CAMINO DE SAN JUAN DE LA CRUZ. CAMINO DE LLEGADA A ANDALUCÍA. UNA INVITACIÓN PARA DESCUBRIR LA COMARCA DE EL CONDADO (JAÉN) DE MANOS DEL FRAILE ANDARIEGO.

Mariano Andujar Megías

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años, la figura de San Juan de la Cruz ha suscitado un renovado interés.

La conmemoración del cuarto centenario de su muerte en 1991, dejó un poso permanente en la admiración de este fraile carmelita descalzo: proclamado santo y doctor por la Iglesia católica, elegido patrón de los poetas de habla hispana y reconocido místico de la literatura. Fue, en cierto modo, revolucionario en su época, disidente de las normas establecidas por su comunidad de origen y apoyo fiel de otra figura mística y coetánea, santa Teresa de Jesús, en el despliegue de la reforma carmelitana.



Fig.1 San Juan de la Cruz durante el milagro de la bilocación. Sánchez Sola. Ermita de La Peñuela

Esta labor le llevó a desarrollar una faceta poco conocida y valorada hasta fechas recientes: la de andariego. Se estima que recorrió más de 25.000 Km[1] por la geografía peninsular en acto de servicio a su congregación, ya fuera fundando conventos, visitándolos y resolviendo problemas, dirigiendo comunidades o asistiendo a los capítulos convocados por la Orden, los cuales fueron muchos y frecuentes. Todo ello transcurrió durante un periodo de esplendor en todos los órdenes en nuestro país: el conocido como siglo de oro.

Está última faceta del fraile carmelita, ha dado lugar a diversas iniciativas para dar a conocer los pasos que Juan de Yepes recorrió desde su nacimiento en Fontiveros (Ávila) hasta su muerte en el convento de San Miguel (Úbeda).

[1] Caminos andaluces de San Juan de la Cruz. López Fé, CM. Ed. Miriam. Sevilla 2001.

Incluso más allá, ya que se le conocen al menos dos viajes después de fallecer, uno espiritual y otro material[2].

Es innegable el auge experimentado por el llamado «turismo religioso». Nuestro país es un ejemplo de cómo, en pocos años, se ha suscitado el interés por esta modalidad que combina sutilmente cultura, desarrollo espiritual, conocimiento del patrimonio, actividad física y conexión con la naturaleza.



Fig. 2 Camino de Santiago. Exponente del turismo religioso en España. (Fotografía del autor)

Esta visión ecléctica, desarrollada racionalmente, ha demostrado un beneficio evidente en zonas donde poco o nada sucede; territorios que tuvieron épocas de esplendor patrimonial, pero que han sido relegadas frente a otras por circunstancias diversas.

En este sentido se formula la propuesta que aquí se presenta: una larga ruta sanjuanista por caminos poco transitados, atravesando ocho municipios, dos pedanías y una ELA[3]. Esta recorre la cornisa norte de Jaén — provincia por donde el fraile «andorreó» buena parte de la cantidad de kilómetros que se le atribuyen — y coincide con su llegada a Andalucía, la tierra donde desarrollo buena parte de su labor carmelita y donde concibió buena parte de sus obras más destacadas y mundialmente reconocidas.

Desde hace años, Jaén cuenta con un acertado y consolidado eslogan: «Jaén Paraíso Interior». Nuestro personaje, el fraile andariego, es ideal para dar sentido a los diferentes recorridos que se propongan y para mostrar, desde la cercanía, ese paraíso, pues hizo mucho camino y por muy diversos lugares.

Existe una ingente documentación sobre la figura que nos ocupa, especialmente sobre su poesía y sobre su vida. Sin embargo, es poca o anecdótica la referente a sus viajes: aunque muchas de sus biografías o hagiografías dan pistas sobre los destinos y fechas, no es fácil descubrir las rutas exactas que siguió. Por ello, con afán de ser lo más precisos posible

[2] El viaje espiritual postmortem se refiere al conocido milagro de la bilocación, en el que, tras fallecer en Úbeda, es visto por los frailes de la ermita de La Peñuela oficiando una misa. Se encuentra representado en un cuadro de Sánchez Sola que preside el altar de esta ermita carolinense (Fig. 1). El viaje material postmortem se refiere a la sustracción de su cadáver de Úbeda en 1593, dos años después de su muerte, y el traslado a Segovia, parece que ordenado por su amiga Ana de Peñalosa y que, según algunos autores, tiene asiento en la obra cervantina D. Quijote de la Mancha, tomo 1, capítulo 19, la aventura del hombre muerto.

[3] ELA: Entidad local autónoma.

desde el punto de vista documental, es necesario recurrir a repertorios camineros de la época e intentar contextualizar los trazados desde una perspectiva que no está exenta de sesgo —tal y como han debido hacer muchos de los que se han aproximado a estos menesteres— y que, por tanto, permanece sometida a discusión y controversia.

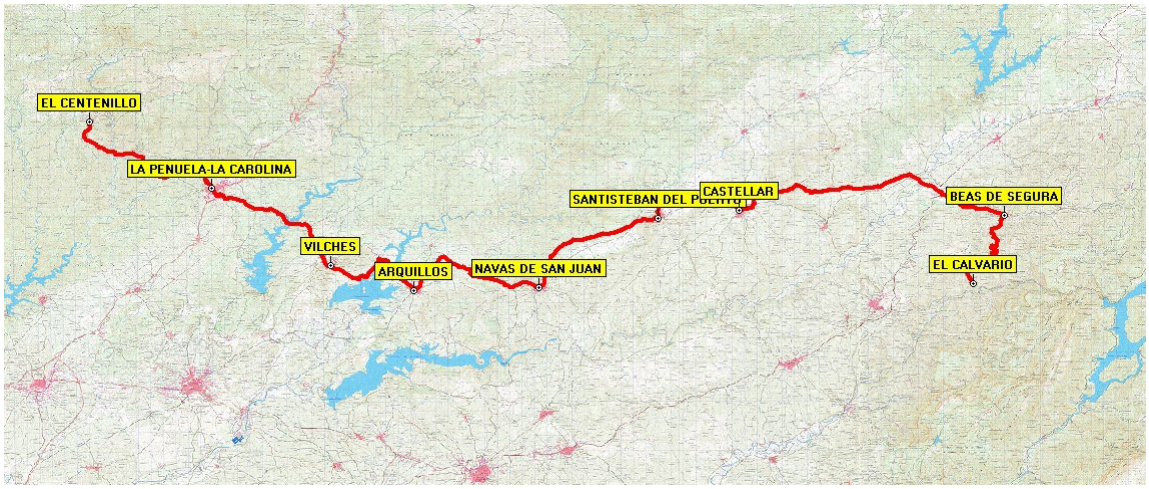


Fig.3 Itinerario y localidades del recorrido propuesto del camino de llegada a Andalucía.

Hemos intentado desarrollar y describir el primer camino que San Juan de la Cruz siguió a su llegada a Andalucía. Para ello, nos hemos basado en el estudio de los caminos descritos en la época en se realizó, el contraste con la red viaria actual y el trabajo de campo *in situ* para comprobar la viabilidad del recorrido desde una perspectiva senderista.

2. LA ENCRUCIJADA DE ALMODOVAR: UNA CARAMBOLA PROVIDENCIAL

A finales de 1577, debido a las tensiones internas entre los frailes carmelitas y los reformistas de la Orden —conocidos como descalzos y en cuyas filas se alineaba nuestro personaje—, este fue detenido por sus propios correligionarios y llevado a Toledo, donde permaneció recluido durante nueve meses, padeciendo un trato inhumano. A mediados de agosto de 1578, el fraile protagonizó una insólita y rocambolesca fuga, recibiendo el amparo temporal que le brindaron primero las descalzas toledanas y poco después el canónigo Pedro González de Mendoza, amigo de la reforma.

Coincidiendo en el tiempo, se convocó un capítulo de los disidentes en la localidad manchega de Almodóvar del Campo, a la que logró acudir aún bastante maltrecho.

Allí, una carambola marcó su devenir: el prior del convento de El Calvario fue comisionado para acudir a Roma con el fin de mediar en favor de los nuevos vientos de la Orden y, en consecuencia, su puesto quedó vacante. ¿Y quién mejor que alguien a quien perseguían para alejarlo a un lugar donde nadie lo conociera?

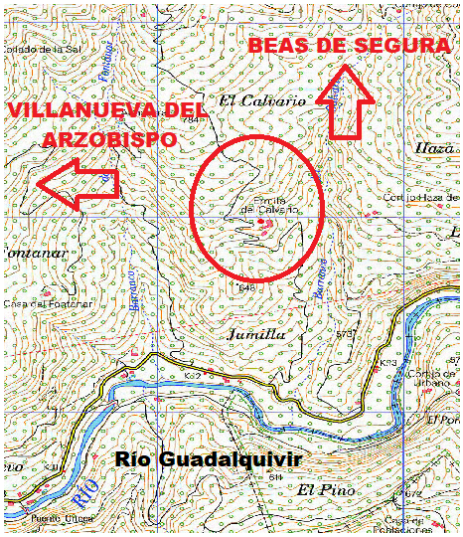


Fig.4 Localización del convento de El Calvario

De esta forma, a nuestro fraile, se le confió la dirección del convento de El Calvario —probablemente con la intención de ponerlo a salvo en un paraje alejado y recóndito— enclavado en un desierto fragoso conocido como Corenzuela, cerca del río Guadalquivir, situado entre Beas de Segura y Villanueva del Arzobispo.

Para mediados de octubre de 1578, el monasterio de Jesús María del Monte de La Peñuela —en la actual La Carolina— se encontraba a pleno rendimiento. Las dificultades y vicisitudes de los años fundacionales se habían superado, incluido el abandono temporal ordenado dos años antes por el visitador de la Orden, el padre Jerónimo Gracián, lo cual supuso la emigración de la comunidad lejos de allí, al convento de El Calvario, en la montaraz serranía del Guadalquivir.


Fig.5 Ermita de La Peñuela en la actualidad. Se aprecia bajo la espadaña el primitivo oratorio. (Fotografía del autor)

El retorno al año siguiente, deseado y aclamado por las poblaciones aledañas de Linares, Baeza y Vilches, supuso un alivio para viajeros y transeúntes de aquella importante vía de comunicación entre la Meseta y Andalucía, pues representó un freno para el elevado nivel de pillaje y bandolerismo existente.

3. CAMINO DE LLEGADA A ANDALUCÍA

Esta aventura tiene inicio y final en la provincia de Jaén. Aunque en Andalucía pasó buena parte de su vida dedicada a la obra que compartía con Santa Teresa, fue en Jaén donde pisó por primera vez suelo andaluz, donde tuvo su primer destino en esta región, donde vivió muchas de sus experiencias vitales, por donde más trasiegos realizó y donde encontró la paz terrenal — en La Peñuela [4]— según llegó a escribir, y la espiritual —en Úbeda—. La experiencia jiennense del fraile merece comenzar a definirse en esta tierra en lo referente a sus andanzas por Andalucía.

Es, pues, en La Peñuela —enclavada en la actual La Carolina— donde tenemos certeza documental para iniciar el camino que pretendemos describir, sin embargo, dejaríamos un gran espacio en blanco si no acompañáramos, aunque sea a modo de precuela, al fraile desde Almodóvar, donde recibe el encargo andaluz, hasta el convento de La Peñuela.

Dado que el camino que siguió desde Toledo a Almodóvar deja pocas dudas —al encontrarse Almodóvar, en esa época, enclavado en el camino real de Toledo (por entonces capital del Reino de Castilla) a Córdoba—, comenzaremos la descripción a modo de cronología previa a partir de su traslado desde esta población manchega al convento de La Peñuela.

Teniendo en cuenta que el recorrido que proponemos discurre por diversos caminos con diferente destino y denominación, realizaremos una estructuración didáctica del trayecto:

- De Almodóvar a La Peñuela: El dilema del trayecto.
- De La Peñuela a la Venta de los Arquillos: Por el camino Real de Granada.
- De la Venta de los Arquillos a Santisteban del Puerto: Por el camino de los Vasos Apolinares o Vía Augusta.
- De Santisteban del Puerto a Beas de Segura: Por la vereda de Camporredondo o camino del Condado.
- De Beas de Segura a El Calvario: En busca del Guadalquivir por camino serrano.

[4] Así lo manifestó en su carta a Ana de Peñalosa escrita en La Peñuela poco antes de enfermar: «*…en este desierto de La Peñuela, seis leguas más acá de Baeza, donde habrá nueve días que llegué. Y me hallo muy bien, gloria al Señor, y estoy bueno;…”* »

4. DE ALMODOVAR A LA PEÑUELA. EL DILEMA DEL TRAYECTO: ¿CAMINO REAL O CAÑADA DE LA PLATA?

Para continuar su itinerario hacia El Calvario, y dado que la tradición carmelitana sostiene que iba acompañado por el prior del convento de La Peñuela, resulta razonable deducir que su destino inmediato sería este enclave de Sierra Morena.

Al analizar su traslado desde Almodóvar, surge el debate sobre la verosimilitud del trayecto por el cual sus biógrafos lo sitúan en Andalucía. La tradición describe al caminante entrando en la región por Despeñaperros[5]; no obstante, tal afirmación constituye un anacronismo evidente, pues no considera que el paso de Despeñaperros se abrió al tránsito en 1783, dos siglos después de que el fraile recorriera estas tierras. Es probable que el hagiógrafo aludiera originalmente al Puerto del Muradal, hito fundamental por donde discurría entonces el Camino Real.



Fig..6 Puerto del Muradal (Despeñaperros), por donde San Juan de la Cruz debió pasar en varia ocasiones en sus viajes a Castilla y motivo de polémica respecto al primer viaje a Andalucía. (Fotografía del autor)

Según esta versión, el fraile debió dirigirse de Almodóvar del Campo a Calzada de Calatrava para incorporarse al camino real de Granada-Málaga y, tras alcanzar el Viso del Muradal —posteriormente denominado del Marqués—, pasar por la Venta de la Iruela y atravesar Sierra Morena por el Puerto del Muradal, desembocando finalmente en la Venta de los Palacios (actual Santa Elena) para dirigirse desde allí a la Peñuela.

Sin embargo, frente a dicha tesis tradicional, surgen dudas fundadas al reflexionar sobre la realidad del momento. Cabe cuestionar si aquel era el itinerario más prudente para un prófugo convaleciente, deteriorado físicamente y perseguido. Por aquel entonces, el fraile gozaba ya de una notoriedad manifiesta en Castilla; en consecuencia, en una arteria principal de la Corona como el Camino Real, la noticia de su peripecia cundiría con celeridad. Bajo la amenaza constante de un mandato de búsqueda por parte de sus

[5] Vida, palabra, ambiente de San Juan de la Cruz. Dios habla en la noche. VVAA. Ed. Espiritualidad. 1990. Págs.181 y 190.

correligionarios de la Orden, ¿se arriesgaría un hombre en su estado de vulnerabilidad a transitar por una vía tan vigilada y frecuentada?
La alternativa al Camino Real parte de Almodóvar hacia Mestanza y continúa hasta San Lorenzo de Calatrava. Ante el imponente muro de Sierra Morena, la ruta cruza por la Cañada de la Plata o camino de San Lorenzo a Baños de la Encina, desde la Venta del Robledo. Tras rozar cerro, cueva de los Caballeros, y Puerto de Navalagallina, el trayecto alcanza las inmediaciones del poblado minero de El Centenillo (inexistente en aquella época).



Fig.7 Resaltes rocosos conocidos como «Las Tres Hermanas» (El Centenillo). Entre las dos de la izquierda discurre la cañada de la plata o camino de San Lorenzo a Baños de la Encina, camino que pensamos utilizó San Juan de la Cruz para entrar en Andalucía. (Fotografía del autor)

A partir de este hito, la única opción viable en la actualidad es continuar por la carretera hacia La Carolina hasta las proximidades del río de la Campana. Una vez allí, siguiendo la vía pecuaria Cordel de La Carolina, se alcanza el Puente de los Cinco Ojos para ascender a la Peñuela por el ancestral camino de la Sierra o del Contadero. Este itinerario, camino de herradura, bastante menos transitado que el Camino Real, era con toda probabilidad bien conocido por su acompañante, el prior de La Peñuela[6].

[6] Esta tesis fue planteada hace años por Guillermo Sena Medina y Carlos Sánchez-Batalla, historiadores locales y grandes investigadores de la vida de San Juan de la Cruz. *Con sola su figura. Escritos Sanjuanistas. Sena Medina G. Graficas Ramírez. La Carolina 1990. Pág. 24; La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas poblaciones de Sierra Morena. VOL. 1. Carlos Sánchez-Batalla Martínez. Ed. Caja Rural de Jaén. Pág.251-252.*



Fig.8 Puente de los cinco ojos (La Carolina), de origen incierto. Posible paso de San Juan de la Cruz camino a La Peñuela. (Fotografía del autor)

5. EN LA PEÑUELA: POR FIN EN ANDALUCÍA

A mediados de octubre de 1578 llegan a La Peñuela cuatro hombres: el prior del convento, el padre Francisco de la Concepción; dos criados de don Pedro González de Mendoza y un cuarto, poca cosa, demacrado, desnutrido, enjuto y fatigado: es fray Juan de la Cruz.

Por fin en La Peñuela, por fin en Andalucía. Ya podía el fraile respirar tranquilo: aquí nadie lo conocía ni sabía de su pasado. Apenas se detuvo en el lugar; parece que tenía prisa por incorporarse a su nuevo destino. Un día, tal vez dos, y reemprendió la marcha. Algo más de cien kilómetros lo separaban de El Calvario: un camino que cruza la cornisa norte de la provincia de Jaén, desde Sierra Morena hasta la sierra de Segura. Dos enclaves, aislados del mundo, que unió con sus pasos en unas pocas jornadas.

Tras descansar el La Peñuela, parece que reemprendió la marcha escoltado por los dos criados que Don Pedro de Mendoza había puesto a su servicio para que lo acompañaran hasta su destino final. Probablemente algún jumento formaba parte de la expedición. El padre Francisco de la Concepción parece que se quedó el su lugar de residencia.

El tramo que ahora nos incumbe es relativo al Camino Real de Toledo a Málaga. Procedente del puerto del Muradal, tras pasar por la venta de los Palacios, el Camino Real llega a la conocida por entonces como Venta de Baeza, que se corresponde actualmente con la población de Navas de Tolosa,

apenas a un par de kilómetros del convento de La Peñuela. Allí el camino se desdobla: el ramal derecho continúa hacia Córdoba y, el izquierdo se dirige hacia Granada, vía Úbeda-Baeza, y Málaga vía venta del Catalán y Linares[7]. El camino de Granada —el que nosotros seguiremos— se encamina a la localidad de Vilches. Este tramo es el que, en la actualidad, se presenta más problemático para el andariego. Hasta rebasado el río Guarrizas, hoy reconvertido en un gran embalse, tendremos que transitar por una carretera que soporta bastante tráfico. Hemos estudiado alternativas posibles pero dado el obstáculo que representa el embalse, es absolutamente necesario cruzar por el único lugar habilitado: el puente de la carretera La Carolina-Vilches.



Fig.9 Puente sobre el río Guarrizas. Único paso posible para vadear el embalse de la Fernandina. (Fotografía del autor)

Llegados a Vilches, otras dos opciones se nos presentan. Pasada la población, el camino que traemos se divide en dos ramales. El de la derecha se encamina hacia el puente medieval para salvar el cauce del río Guadalen, continuar bajo la atenta mirada del *oppidum* de Giribaile, cruzar por puente vieja el Guadalimar y alcanzar Baeza y Úbeda por la villa de El Mármol. El de la izquierda, el que nos interesa, se dirige derecho a la venta de los Arquillos, un autentico nudo de comunicaciones de la época. Actualmente, este camino es impracticable por la existencia de la masa de agua que conforma el embalse del Guadalén. Por ello, buscaremos salir de nuevo a la A-401 por caminos agrícolas y cruzar el embalse por el puente de los dieciocho ojos. En lugar de llegar a lo que fue la venta y la zona conocida como Arquillos el Viejo, arribaremos directamente a la actual localidad de Arquillos, apenas a un

[7] Repertorio de caminos de Villuga y Meneses.

kilómetro de la anterior. Por tanto, las etapas que contemplamos en este tramo enlaza las localidades de La Carolina con Vilches y Vilches con Arquillos.



Fig.10 Puente sobre el río Guadalen. Paso posible para vadear su embalse camino de Arquillos. (Fotografía del autor)

6. EL ANDORREO POR EL CONDADO: UN CAMINO CON HISTORIA

Siguiendo su huella, el andariego nos llevará ahora por uno de los territorios menos transitados de la provincia de Jaén: la comarca de El Condado. Para ello, seguiremos en parte una de las vías de comunicación más antigua e importante de la península: el camino de los Vasos de Vicarello o Apolinares (Vía Augusta).

Existe tanta documentación sobre esta arteria y su relevancia, como polémica sobre su denominación[8]. Primero en la época ibero-romana y, más tarde, con el esplendor del Condado y Señorío de Santisteban, se consolida como el principal nexo entre Andalucía y el Levante. Sin embargo, a partir del siglo XX, con la apertura de nuevas infraestructuras viarias, el camino cayó en desuso, quedando como vía de comunicación comarcal, aunque continua siendo un importante paso ganadero para la trashumancia.

Buena parte del trayecto romano se ha perdido o ha quedado cubierto bajo el asfalto de la carretera que une los diferentes pueblos de El Condado; no obstante, aún existen numerosos tramos que pueden recorrerse a pie. La

[8] La ruta de los vasos de Vicarello. El trabajo de Martínez de Carnero para la Real Academia de la Historia sobre el tramo Castulo-Libisosa. 1859; Jesús Sánchez Sánchez; El nuevo Miliario, nº 6 junio de 2008; pág. 41

documentación histórica constata que por este itinerario transitaron reyes, artistas, nobles, descubridores, santos, literatos, e incluso el ejército napoleónico. Algunas de sus ventas se hallan descritas e ilustradas en antiguos cuadernos de viajes de gran valor documental[9].

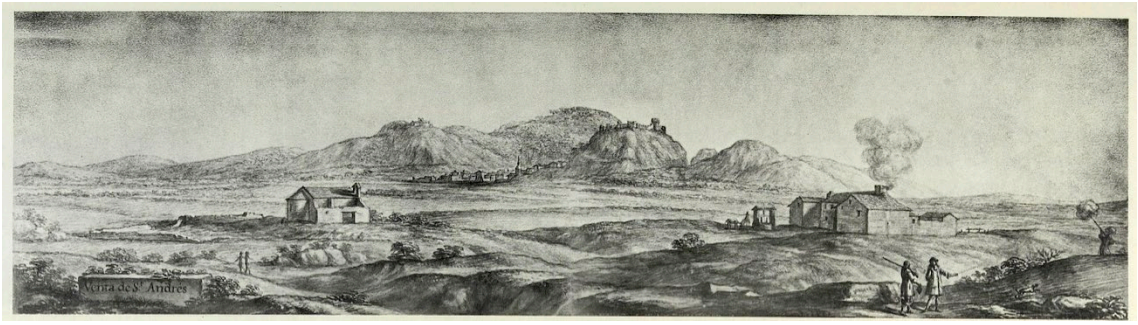


Fig.11 Venta y ermita de San Andrés y Santisteban del Puerto al fondo. Acuarela de Pier Maria Baldi realizada en su viaje acompañando a Cosme de Médici. Biblioteca Medicea Laurenciana de Florencia.

Con bastante probabilidad, este camino pudo ser el que recorrió San Juan de la Cruz buscando su destino en la Sierra de Segura ya que, en el siglo XVI, este representaba el principal eje hacia el este.

Estrictamente, este camino de El Condado o de los Vasos de Vicarello, comprende desde la localidad de Arquillos, donde realiza la intersección, hasta Santisteban del Puerto; específicamente, hasta la conocida Venta de San Andrés, donde el trazado se desdobla. Hacia la izquierda el camino busca Aldeahermosa, Montizón y Venta de los Santos, para cruzar Sierra Morena por lo que pudo ser el *Saltus Castulonensis,* continuando por La Mancha cruzando la provincia de Albacete en busca del Levante. Hacia la derecha, por donde continuaremos nosotros en busca del Portichuelo a través del denominado actualmente vereda de Camporredondo o camino del Condado.

Desde Arquillos hasta Beas de Segura, el camino discurre a corta distancia de las poblaciones, aunque al margen de sus cascos urbanos. El recorrido por El Condado ha sido estructurado con inicio y fin de etapa en cada localidad, comunicándolas mediante caminos vecinales de acceso, de esta forma, las etapas quedarían: de Arquillos a Navas de San Juan, de Navas de San Juan a Santisteban del Puerto, y de Santisteban del Puerto a Castellar.

[9] Se conoce que, en la Venta de los Arquillos recalaron personajes como Santa Teresa de Jesús en su viaje de Beas de Segura a Sevilla y Cristóbal Colón en el viaje que hizo de Barcelona a Granada para despachar con los Reyes Católicos. La Venta de San Andrés, a los pies de Santisteban del Puerto, probablemente también recibió a estos personajes ilustres, además tenemos testimonio gráfico de ella, gracias a una acuarela de Pier Maria Baldi realizada en su viaje acompañando a Cosme de Médici.

7. LA VEREDA DE CAMPORREDONDO O CAMINO DEL CONDADO

Pronto mudaremos los horizontes, y el trueque lo realizamos en un paraje con un intenso regusto carmelita: el conocido como Portichuelo. En este lugar decimos adiós al infinito Condado y saludamos el horizonte de la sierra segureña. El lugar posee una profunda evocación teresiana; allí, en la fuente y la floresta que existieron en el Portichuelo, documentan varios autores el descanso (y posible éxtasis) que tuvo santa Teresa en su viaje de Beas de Segura a Sevilla, un curioso episodio de «misticismo rústico»[10].

Por aquí debió transitar también San Juan de la Cruz camino a Beas de Segura, este tramo que nos aguarda fue usado ancestralmente por los pastores serranos, aquellos que desde el altiplano segureño se veían obligados a abandonar los crudos inviernos para descender a las *Andalucías* —como llamaban por entonces a esta tierra—, cuando aquellos parajes eran el reino de Murcia y estos, el reino de Jaén.



Fig.12 Captación de agua junto al Portichuelo, actualmente cerrado y que pudo ser la fuente que originaba la floresta donde se detuvo Santa Teresa de Jesús. (Fotografía del autor).

Actualmente, aunque con menor intensidad, se continúa desarrollando esta antiquísima actividad, lo que constituye un gran espectáculo anual y un verdadero mérito para los pastores trashumantes que la siguen practicando.

También hay autores que vinculan este camino con la variante cartaginesa de la *Vía Augusta*, desdoblada en Santisteban del Puerto, pasada la Venta de San Andrés. Desde el Portichuelo, cuyo acertado topónimo no deja lugar a dudas, podemos divisar en la lejanía las cumbres del Natao, las cuales señalan que nuestro próximo destino —Beas de Segura— se encuentra cercano. Antes, sin embargo, es preciso cruzar el valle del Guadalimar y vadear este *río Colorao,*

[10] Existe discrepancia sobre el lugar donde se localiza la floresta donde descansó Santa Teresa. Corchado Soriano la sitúa en el puente Mocho del Guadalimar, sin embargo parece más lógico localizarla en el Portichuelo si seguimos los datos de María de San José, monja que acompañaba a Santa Teresa, y que menciona que la parada fue a la siesta, distancia más lógica si salen de Beas en la mañana, como bien apunta Roll Grande en su trabajo *El viaje de Santa Teresa por la provincia de Jaén: una propuesta de ruta de senderismo histórico. III Congreso virtual sobre historia de la caminería.*

como es conocido por estos contornos, a través del puente Mocho, emblemático paso ganadero y trashumante.



Fig.13 Puente mocho del Guadalimar. Tradicional paso ganadero. (Fotografía del autor)

Llegaremos a Beas de Segura por la vega del río del mismo nombre, dirigiéndonos directamente al Monasterio de San José del Salvador, convento de descalzas fundado por Santa Teresa años antes y donde la llegada del fraile sorprendió por su estado físico y anímico.



Fig.14 Monasterio de San José del Salvador. Beas de Segura (Fotografía del autor)

Allí permanecerá recuperándose unos días antes de emprender su camino definitivo hacia el silencio y la soledad montaraz.

Beas de Segura, al igual que La Peñuela, es otro importante nodo de comunicaciones sanjuanista.

El monasterio de San José de Salvador jugó un papel fundamental en los trasiegos que San Juan de la Cruz realizó por la provincia de Jaén, los cuales serán objeto de posteriores trabajos.

La etapa abarcaría de Castellar a Beas de Segura, pasando por las localidades de El Campillo y Camporredondo, pedanías de Chiclana de Segura.

8. HACIA EL GUADALQUIVIR: BUSCANDO EL CALVARIO

Por fin, tras la estancia en Beas de Segura reponiéndose, nuestro andariego acomete la última etapa de este largo viaje que comenzó en Toledo, aunque

nosotros, por razones estratégicas, lo hayamos descrito desde su entrada en Andalucía.

El camino que seguimos desde Beas de Segura, para situarlo en la alquería de El Calvario, se encuentra ya definido y marcado como camino sanjuanista. El camino es uno de los que penetra en la Sierra desde la localidad de Beas de Segura; cerca de su inicio existe un hito —la Cruz de los Trabajos— que se vincula al lugar donde San Juan de la Cruz se detenía antes de llegar a la población cuando venía a visitar a las monjas desde El Calvario.



Fig.15 Baliza que señaliza este tramo del camino sanjuanista. (Fotografía del autor)

Hasta poco antes de llegar a la cuerda que delimita actualmente los términos de Beas de Segura y Villanueva del Arzobispo, cerca del cerro Corencia, se encuentra asfaltado; es en el ultimo tramo, más montaraz, donde conserva el piso de tierra. Llegados a la cuerda divisoria, seguiremos por un camino de servicio de las cortijadas que vuelcan al cauce del Guadalquivir: cortijo de las Buitreras, los Nevazos, la Herrera y, desde aquí, por una loma encajada entre los arroyos de el Fontanar y el Calvario, alcanzaremos, en medio del olivar serrano, la cortijada donde, en su día, se situó el Monasterio de Nuestra Señora del Monte Calvario.



Fig.16 Cortijada de El Calvario. Detalle de la fuente-pilar. (Fotografía cortesía de José Olivas)

La llegada al destino, conserva actualmente la belleza que tuvo que divisar en su día el frailecico. Aunque el cambio forestal de encinas, quejigos y todo tipo de matorral mediterráneo por el olivar que no cesa no se había producido aún, la imagen que nos regala el horizonte es impresionante: el amplio valle de Chincoya en su parte inferior, con el peñón centrándolo; por encima, las murallas y los altos del Chillar superados por la mole de las Correderas; hacia levante, la piedra de la B y, por encima de todo, la panza del Caballo del Torraso.



Fig.17 Panorámica desde El Calvario (Fotografía del autor)

Sin embargo, el andariego que recale hoy en día por El Calvario puede sufrir una profunda decepción. Aunque la panorámica lo embobe, el lugar no conserva vestigio alguno de lo que fue; tal vez la fuente y alguna pared hayan resistido los cambios, pero el resto, convertido actualmente en una explotación agrícola con una vivienda y varias naves, dista mucho de la imagen que debió tener el fraile a su llegada.

Aquí disfrutó el frailecico de su «soledad sonora», soledad con la sonoridad de los arroyuelos y las aves. Aquí, en El Calvario, cuentan sus hagiógrafos que escribe parte del comentario al *Cántico espiritual*, inspirado, sin duda, por el entorno. Aquí retorna su vitalismo: escribe, siembra, dibuja, talla, labra, medita, orienta y aconseja a sus treinta compañeros de convento. Y por si fuera poco, asiste semanalmente a las monjas de Beas de Segura, pues cada sábado toma el camino de ascenso y se vuelca hacia San José del Salvador, regresando el

lunes a su destino. Teniendo en cuenta que en este lugar estuvo viviendo aproximadamente ocho meses, podemos deducir fácilmente que tal vez recorrió este trayecto unas 32 veces, siendo probablemente el camino que con mayor frecuencia transitó.

9. EL RECORRIDO

El itinerario principal es un trayecto lineal desde El Centenillo hasta la cortijada de El Calvario, en la sierra de Las Villas. Consta en total de ocho etapas, con una distancia de 128 km y un desnivel positivo acumulado de 2500 m. El tiempo de marcha calculado es aproximado —sobre una media de 3,5 km/h—, al que habrá que sumar las paradas y descansos que se realicen. El diseño de los trayectos es unidireccional. Si se opta por realizarlo en sentido inverso, resulta imprescindible revertir el *track* y procesarlo con un analizador de perfil. Este detalle permite contrastar las variaciones en los desniveles acumulados, factores críticos que pueden alterar drásticamente la planificación de la marcha. Los desniveles acumulados positivos, si realizamos el camino en el sentido que se propone, son de dificultad media, siendo el más exigente el de la última etapa (+ 612 m), que transcurre íntegramente por geografía serrana.

Los *tracks* han sido tomados y recorridos personalmente por el autor. El inicio y final de cada etapa coincide con poblaciones por las que discurre el trazado, excepto la última, la llegada a El Calvario por encontrarse en un paraje aislado[11]. Aquel andariego que lo desee tiene la posibilidad de acortar el itinerario uniendo dos o más etapas, lo que dará como resultado un recorrido más exigente.

Discurre por las poblaciones de El Centenillo, El Guindo, La Carolina, Vilches, Arquillos, Navas de San Juan, Santisteban del Puerto, Castellar, El Campillo, Camporredondo, El Cornicabral y Beas de Segura.

Al margen de las poblaciones por las que transita, que más adelante se verán con detalle, pasa por numerosos puntos de interés: la fuente Pilé, el puente de la Pasada del Castaño, la cuesta del Ancla, el puente de los Cinco Ojos, la fuente de San Juan de la Cruz, el embalse y puente del río Guarrizas, el área

[11] La actual cortijada de El Calvario se encuentra a unos 15 km. Equidistante de Beas de Segura y Villanueva del Arzobispo, las poblaciones más cercanas. La carretera de Villanueva del Arzobispo al embalse de El Tranco se encuentra apenas a 1 Km. d distancia y la conocida Venta del Pino a 3 Km. aproximadamente.

recreativa La Zarzuela, el embalse del río Guadalén, el puente de los dieciocho Ojos, los cortijos Salido Bajo y Alto, el pocillo de los Viñaores, la venta de San Andrés, la fuente del Portichuelo, el Puente Mocho sobre el Guadalimar, la Cruz de los Trabajos, la cortijada de los Nevazos (ruinas) y la cortijada de La Herrera.



Fig.18 Cortijada de los Nevazos, próxima a El Calvario (Fotografía del autor)

Adicionalmente al recorrido lineal, se proponen tres variantes (V) con el fin de no dejar al margen lugares significativos del recorrido o por constituir, por sí mismas, itinerarios alternativos con posibilidades de que por ellos transitara San Juan de la Cruz, permitiendo alcanzar el punto de destino por un trazado alternativo sin desvirtuar el itinerario principal. Se plantean tres:

- **Primera variante (R1E4V1):** Coincidente con la etapa de Arquillos a Navas de San Juan (R1E4), propone la alternativa por el puente Ariza y la ermita de la Estrella, lo que implica recorrer 6 km más y unos 100 m adicionales de desnivel positivo respecto al trazado principal.
- **Segunda variante (R1E7V2):** Afecta a la etapa de Castellar a Beas de Segura (R1E7) y plantea un rodeo para visitar la ermita de Nuestra Señora de la Consolación y las ruinas de la granja-convento de Santa Ana, finalizando en Sorihuela del Guadalimar.
- **Tercera variante (R1E7V3):** Comprende el recorrido desde Sorihuela del Guadalimar hasta alcanzar Beas de Segura, pasando por las pedanías de El Campillo y Camporredondo.

También se incluyen —a modo de ejemplo, ya que pueden proponerse tantas como se deseen— tres derivaciones (D) para que, al tratarse de etapas no demasiado dilatadas y realizables en media jornada, puedan compaginarse con visitas a lugares de interés en las localidades por las que discurre la ruta.
En la tabla anexa se resumen las principales características de las etapas propuestas.

Tabla 1. Resumen de las etapas propuestas y características técnicas más relevantes

ETAPAS	ITINERARIO	Distancia	Desnivel positivo	Desnivel negativo	Tiempo
R1E1	El Centenillo - La Carolina	17'00 k	448 m	676 m	5 h
R1E2	La Carolina - Vilches	15'6 k	221 m	262 m	4'5 h
R1E3	Vilches - Arquillos	12'00 k	78 m	251 m	3'5 h
R1E4	Arquillos - Navas de San Juan	16'00 k	364 m	86 m	4'5 h
R1E5	Navas de San Juan - Santisteban del Puerto	14'4 k	315 m	270 m	4 h
R1E6	Santisteban del Puerto-Castellar	10'6 k	157 m	107 m	3 h
R1E7	Castellar - Béas de Segura	27'1 k	259 m	431 m	7'5 h
R1E8	Béas de Segura - El Calvario	15'00 k	612 m	545 m	5 h
	TOTALES…	127'70 k	2454 m	2628 m	37 h
VARIANTES	ITINERARIO	Distancia	Desnivel positivo	Desnivel negativo	Tiempo
R1E4V1	Arquillos-Navas de San Juan (por la Estrella)	22'8 k	461 m	184 m	6 h
R1E7V2	Castellar-Sorihuela (por Santa Ana)	14'25 k	308 m	431 m	4'5 h
R1E7V3	Sorihuela-Beas de Segura	20'37 k	225 m	281 m	6 h
	TOTALES…	56'42 k	994 m	896 m	16'5 h
DERIVACIONES	ITINERARIO	Distancia	Desnivel positivo	Desnivel negativo	Tiempo
R1E3D1	Vilches (subida al cerro del Castillo)	4'7 k	56 m	64 m	1'5 h
R1E6D2	Santisteban. Ruta periurbana.	7'5 k	308 m	305 m	3 h
R1D7D3	Castellar. Cueva de la Lobera	2'3 k	44 m	50 m	2 h
	TOTALES…	14'5 k	408 m	419 m	6'5 h

10. LAS POBLACIONES

El camino que proponemos, como comentamos con anterioridad, engloba a siete municipios, una ELA y dos pedanías. Adicionalmente, con una de las variantes desarrolladas, se amplía la cobertura a ocho municipios. Todas las poblaciones son merecedoras, por uno u otro motivo, de ser conocidas detenidamente; por ello, se han propuesto etapas asequibles de media jornada para cualquier caminante, lo que permitirá dedicar tiempo a visitarlas.

Todas las localidades cuentan con un sitio web donde se exponen los lugares más relevantes para el visitante. Aun así, estos municipios tienen tarea por delante si quieren convertir esta propuesta en un eje vertebrador para las comarcas de Sierra Morena y El Condado: como mínimo, señalizar el camino adecuadamente para que no existan dudas en los puntos inciertos. Además,

cada municipio debería ofertar un lugar donde el andariego pueda pernoctar si así lo desea —bien de carácter público o privado—, pues sin este elemento es difícil que la iniciativa prospere.

A modo de ejemplo, describimos los puntos fuertes que cada localidad puede ofertar al visitante.

- **El CENTENILLO**

Tras atravesar Sierra Morena desde Mestanza, se arriba a este enclave andaluz y minero, testimonio excepcional del urbanismo y la organización social derivados del expansionismo inglés de finales del siglo XIX. La localidad conserva vestigios industriales que permiten comprender una vida estructurada bajo la égida de una empresa, operando casi al margen de la sociedad circundante. Su relevancia arqueológica es igualmente notable, habiendo abastecido a la ciudad de Cástulo según atestiguan los ingenios hallados en sus galerías. El camino de San Lorenzo o Cordel de la Plata transita a escasos cientos de metros de la población.



Fig.19 Poblado minero de El Centenillo. ELA dependiente de Baños de la Encina (Fotografía del autor)

- **LA CAROLINA**

Capital de las Nuevas poblaciones de Sierra Morena y Joya Urbanística de la Ilustración bajo el reinado de Carlos III. La ciudad se erige sobre el antiguo Convento de Jesús María del Monte de la Peñuela, donde San Juan de la Cruz había dejado escrito que se sentía tan bien, donde enfermó y desde donde partió con la intención de sanar a Úbeda. Pablo de Olavide, Intendente de las

Nuevas poblaciones, permutó este espacio por el convento desamortizado a las franciscanos de Cazorla con ánimo de construir en el mismo la Iglesia de la población y el palacio del Intendente, símbolos de la reforma ilustrada.



Fig.20 La carolina. Iglesia de la Inmaculada Concepción y palacio del Intendente, edificios donde se localizó el convento de La Peñuela. En primer plano estatua de San Juan de la Cruz evocando el milagro del incendio, cuando un conejo se cobijó bajo su túnica. (Fotografía del autor)

● **VILCHES**

Desde La Peñuela se alcanza Vilches, antigua población encaramada en cerros estratégicos desde donde se dominan los valles del Guarrizas, el Guadalén y el Guadalimar. Es reconocida como la población española con mayor longitud de costa interior gracias a los tres embalses que alberga en su término. En esta villa se custodian enseres de la batalla de las Navas de Tolosa y resulta imprescindible la visita a su fortaleza, donde se ubica la ermita de Nuestra Señora del Castillo y uno de los miradores más asombrosos del itinerario.



Fig.21 Vilches coronado por su castillo-ermita de Nuestra Señora del Castillo. (Fotografía del autor)

• ARQUILLOS

Si bien la población actual nació con los proyectos ilustrados de Olavide, su espíritu reside en la antigua Venta de los Arquillos. Este nodo de comunicaciones, donde confluían los caminos de Valencia y Granada, fue testigo del paso de viajeros ilustres como Cristóbal Colón en su viaje de Barcelona a Granada, Santa Teresa de Jesús en su trayecto hacia Sevilla desde Beas de Segura, y otros tantos que atestiguan la importancia de esta vía de comunicación.

Así mismo, en sus proximidades fue detenido el general Riego tras su enfrentamiento en Jódar con los Cien Mil Hijos de San Luís, suceso que derivó en su posterior encarcelamiento en La Carolina antes de ser trasladado a Madrid para su ejecución.

En Arquillos nos incorporamos por tanto a la vía romana descrita en los Vasos de Vicarelo o Apolinares y que comunicaba Cádiz con la capital del imperio, Roma.



Fig.22 Arquillos. Plaza de la torre del reloj. (Fotografía del autor)

● NAVAS DE SAN JUAN

Seguiremos nuestro camino hacia Navas de San Juan, enclave de profunda vocación agrícola y ganadera, mantiene vivos sus pilares y abrevaderos históricos en los accesos al casco urbano. En sus cercanías se halla la ermita de la Virgen de la Estrella, epicentro de una de las romerías más populosas de la región.



Fig.23 Navas de San Juan. Iglesia de San Juan Bautista que alberga una pintura del pintor linarense Paco Baños. (Fotografía del autor)

● SANTISTEBAN DEL PUERTO

Con un origen que se hunde en el tiempo como *oppidum* íbero (la Ilugo romana), esta plaza ha sido estratégica históricamente para el control del tránsito hacia el Levante.

Santisteban fue sede de uno de los títulos nobiliarios más antiguos de España y cuna del escultor Jacinto Higueras. Destaca la figura de Manuel de Benavides y Aragón, primer duque de Santisteban, personaje muy influyente en la corte de Felipe V cuya influencia marcó el esplendor de la villa.

La ermita de la Virgen del Collado merece una detenida visita; se trata de uno de esos tesoros ocultos que entrelazan elementos románicos, góticos y mudéjares con una decoración interior predominantemente barroca.

En pleno camino encontraremos la famosa venta de San Andrés, donde parece que pernoctó Santa Teresa —y quién sabe si no lo hizo también nuestro andariego— en su largo viaje desde Beas de Segura hasta Sevilla.



Fig.24 Santisteban del Puerto. Santuario de Nuestra Señora del Collado. (Fotografía del autor)

● CASTELLAR

Constituye una joya escondida del itinerario. En su plaza de la Constitución se yerguen el castillo de Pallarés (sede del Museo de Arte Ibérico) y la impresionante colegiata de Santiago. Desde su privilegiada ubicación, Castellar ofrece panorámicas de Sierra Morena y las sierras de Cazorla, Segura y las Villas.

Presidiendo el casco urbano encontraremos la torre del homenaje, único vestigio del castillo de Pallarés de los Benavides. Actualmente, la torre alberga dos espacios: el Centro de Interpretación de la Cueva de la Lobera y el Ayuntamiento. Próxima a la localidad se encuentra uno de esos monumentos naturales de obligada visita: la Cueva de la Lobera, santuario ibero de obligada visita por su magnetismo y sus vistas al poniente.



Fig.25 Castellar. Santuario Íbero de la Cueva de la Lobera. (Fotografía del autor)

● BEAS DE SEGURA

Larga etapa que discurre por el Portichuelo, en cuyas cercanías cuentan que se detuvo santa Teresa a descansar y disfrutar de la floresta. Allí cambiamos de vertiente, entramos en tierras de Segura y comenzamos a avistar a lo lejos los altos de Natao, por encima de Beas de Segura, nuestro próximo destino. Tras cruzar el ancestral puente Mocho sobre el río Guadalimar —paso vital para la trashumancia—, el caminante llega a Beas, dirigiéndonos directamente al monasterio de San José del Salvador, primera fundación de Santa Teresa en Andalucía. Allí recala el fraile andariego, asombrando a la comunidad por su inquebrantable fortaleza de espíritu frente a su fragilidad física.

● CONVENTO DE EL CALVARIO

El destino final es esta antigua alquería convertida en refugio carmelitano. En la paz de este entorno, el fraile dio forma definitiva a la obra literaria que comenzó a gestar en su prisión toledana. A pesar de lo fragoso y montaraz del terreno, el santo recorría semanalmente el camino a Beas de Segura para ofrecer asistencia espiritual a las monjas, y después, emprendía la vuelta a casa completando así una ruta de sacrificio y belleza.

11. NOMENCLATURA DEL CAMINO

Coincidimos en definir los Caminos de San Juan de la Cruz, como «Caminos Sanjuanistas». Así aparecerán nombrados los recorridos en el servidor donde se encuentran alojados.

Respecto a las personas que realicen este camino, como se apuntó con anterioridad y siguiendo la tradición carmelita, utilizaremos el vocablo *Andariego/a*, ya que se ajusta más a nuestras pretensiones camineras (que anda de una parte a otra sin parar en ninguna).

A la hora de definir los trazados e itinerarios, más comúnmente conocidos por rutas, nos inclinamos por una palabra que es un tesoro de nuestra lengua, y viene al pelo de lo que tenemos entre manos: *Andorreo o Andurreo*, y por tanto, la acción y su desarrollo será *Andorrear o Andurrear*.

Se ofrece, de cada etapa, enlaces directos al servidor donde se encuentran alojados[12]. Es innecesario explicar que solo representan una ayuda a la planificación de cada etapa y que antes de realizarla se deben contrastar por si las condiciones han cambiado (caminos cortados, zonas inundables, riesgos estacionales, presencia de ganado, etc.).

12. ESTACIONALIDAD

Es un factor importante y a tener muy en cuenta en este camino. El verano es la época del año en la que más tiempo libre tenemos para realizar este tipo de actividades; sin embargo, por estas latitudes, moverse a determinadas horas del día puede ser penoso e incluso peligroso para la salud. Por ello, es desaconsejable realizar el recorrido en el estío, a menos que iniciemos la jornada muy temprano y elijamos la opción de etapas cortas, estando pronto a buen recaudo. La canícula es un factor muy traicionero, especialmente si el andariego no es oriundo. La mejor época para emprender esta aventura va desde el otoño tardío hasta la entrada de la primavera, incluyendo el invierno, en el que, aunque el clima es continental, el desplazamiento en los días soleados se hace bastante soportable. El inicio del otoño y la primavera que anuncia la llegada del verano pueden ser muy cambiantes, aunque cada vez,

[12] Los traks de las etapas se encuentran alojados en la cuenta de Wikiloc https://es.wikiloc.com/wikiloc/user.do?id=112570, en una lista denominada «Camino Sanjuanista». Igualmente las etapas, descripciones y demás datos se pueden consultar en el blog del autor https://elcaminodesanjuandelacruz.blogspot.com

con más frecuencia, asistimos a mañanas frescas con mucho calor en las horas centrales del día. También se deben tener en cuenta las tormentas, que no son infrecuentes en la comarca de El Condado, donde escasean los lugares donde guarecerse y los caminos se encuentran atravesados por abundantes arroyos y torrentes; estos se encuentran habitualmente secos, pero sufren crecidas importantes y rápidas en caso de precipitación abundante.

Sirva, pues, este primer recorrido como ejemplo de lo que puede llegar a ser una red senderista por la provincia de Jaén. En el blog http://elcaminodesanjuandelacruz.blogspot.com se encuentran definidos los andorreos planteados en esta comunicación, su descripción y enlaces a los vídeos y podcast complementarios.

El Santo andariego nos llevará en su trasiego por caminos y sendas ancestrales, olvidadas o reconvertidas en caminos agrícolas o ganaderos. Cruzaremos puentes sobrios que han estado ahí durante siglos, actualmente con poco uso y algunos rehabilitados con el fin de preservar el patrimonio que nuestros antepasados erigieron para su beneficio. Rozaremos cortijos señoriales donde ya no vive nadie, pero cuya sola contemplación nos dará una idea de la vida que tuvo aquello; incluso veremos aldeas pérdidas de donde sus moradores fueron expulsados en aras de un supuesto bien común.



Fig.26 El autor en el manantial conocido como Fuente de San Juan de la Cruz, localizada en el camino de acceso a La Carolina desde el puente de los cinco ojos, según la tradición, muy frecuentada por el fraile durante su estancia en La Peñuela. (Fotografía cortesía de Martín Rey).

12. ÍNDICE

Página

1. Introducción……... 1
2. La encrucijada de Almodóvar: una carambola providencial…… 3
3. Camino de llegada a Andalucía……. 5
4. De Almodóvar a La Peñuela: el dilema del trayecto ¿camino Real o cañada de la Plata?..... 6
5. La Peñuela: por fin en Andalucía……... 8
6. El andorreo por el Condado: un camino con historia……. 10
7. La vereda de Camporredondo o camino del Condado….. 12
8. Hacia el Guadalquivir: buscando El Calvario……... 13
9. El recorrido…… 16
10. Las poblaciones…… 18
11. Nomenclatura del camino…… 25
12. Estacionalidad……... 25
13. Índice…….. 27